

Distinguidos señores y señora Fundadores de la Academia de Centroamérica

Estimados ex Presidentes de la Academia de Centroamérica

Apreciados colegas, Asociados de la Academia

Distinguidos Señores y Señoras, todos amigos de la Academia

Para mí es un honor estar presidiendo esta distinguida y querida institución, durante la celebración de su 40 aniversario. Seguir los pasos de nuestros ex presidentes, Fernando Trejos y Alberto DiMare (que en Paz descansen), Eduardo Lizano, Víctor Hugo Céspedes, Álvaro Cedeño, Ronulfo Jiménez y Edna Camacho, ha constituido un enorme reto para mí, pero, al mismo tiempo, una labor que me llena de orgullo y honor.

Los logros de la Academia, durante estos 40 años de trayectoria, son dignos de resaltar: Por eso estamos aquí esta noche: para recordar lo actuado, celebrar los resultados obtenidos y reflexionar sobre el futuro que nos espera.

Desde su constitución, hacia finales de los años sesenta, la Academia ha procurado ser un centro donde se fomenta el pensamiento. Los fundadores buscaban tener un espacio para discutir, debatir y razonar, sobre los problemas que aquejan a nuestra querida Costa Rica. De ahí el nombre Academia, que según el Diccionario de la Real Academia Española significa: “*Sociedad científica, literaria o artística establecida con autoridad pública*”. Eduardo Lizano, Víctor Hugo Céspedes, Claudio González Vega, Cecilia Valverde, Miguel Angel Rodríguez, ....., son algunos de los fundadores aquí presentes, que pueden testificar del afán con que la Academia ha perseguido, durante estos 40 años, la meta de ser un Centro de Pensamiento y fuente de referencia confiable, en el ámbito del desarrollo económico y social, así como en el análisis y formulación de políticas, tal y como reza nuestra Visión.

En el logo de Academia de Centroamérica está claramente simbolizada esa aspiración por la búsqueda constante de un mayor entendimiento de la realidad: el Árbol del Conocimiento. Para hacer crecer este árbol, hay que darle, constantemente, los nutrientes que requiere. Yo diría que dos son los principales nutrientes que han alimentado este árbol académico durante estos 40 años: la investigación constante y la enseñanza.

## *Investigación*

La investigación, hecha con rigor académico, seriedad y responsabilidad, es un ingrediente fundamental para alimentar el pensamiento. Ese ha sido, orgullosamente podemos decir, uno de los principales rasgos distintivos de la Academia en los 40 años. La producción de estudios que han emanado de la Academia en temas relacionados con la problemática económica y social del país es vasta.

En nuestros inicios, la agricultura y el Mercado Común Centroamericano eran los temas que más ocupaban el tiempo de investigación de la Academia. El análisis de la pobreza y la desigualdad, sus causas y posibles soluciones, ha sido recurrente a través de toda la historia.

A inicios de los ochenta, con el advenimiento de la peor crisis económica que este país ha experimentado en los cuarenta años de historia de la Academia, la investigación se centró en el análisis sus causas. Con el diagnóstico correcto de la enfermedad, fue posible iniciar la discusión seria sobre cuál podía ser el mejor camino para retomar la senda del crecimiento y de la estabilidad. De ahí que la Academia, y sus asociados, jugaron un papel importante en el proceso de reforma económica durante los ochentas y noventas.

Estabilidad Macroeconómica, Reforma Estructural del Estado, Apertura Comercial y del Sistema Financiero, fueron los temas que dominaron la producción investigativa de la Academia durante esas dos décadas.

Actualmente, muchos de esos temas siguen siendo objeto de estudio en la Academia. Sin embargo, no nos quedamos en ellos, por el contrario vamos incorporando nuevos temas, conforme el país enfrenta nuevos retos y dificultades, y la realidad del entorno así lo van exigiendo. La Bancarización de las Remesas de Inmigrantes, el Financiamiento de la Cadenas Agrícolas de Valor, los mecanismos de Solución alternativa de Conflictos, la Informalidad en el sector Laboral, y el Desarrollo de Proveedores locales para la Industria de Alta Tecnología, son algunos de los temas en los que estamos involucrados.

## ***Enseñanza***

La palabra Academia, además, en sus orígenes, se relacionaba con el de “*Una casa con jardín, cerca de Atenas, junto al gimnasio del héroe Academo, donde enseñaron Platón y otros filósofos*”. O sea, que el propósito de la Academia también es la enseñanza. Se trata de que los maestros trasladen todo su conocimiento a sus pupilos. Ese es el segundo nutriente para nuestro árbol académico del Conocimiento.

La labor de enseñanza de nuestra Academia de Centroamérica en estos 40 años ha sido ardua. Por un lado, el traslado de conocimiento hacia las nuevas generaciones de profesionales ha rendido muy buenos frutos. Luego de ese primer grupo de profesores y profesionales que se unieron para fundar la Academia, muchos otros se han unido.

Hoy contamos con 52 asociados, todos distinguidos profesionales en su campo. Muchos de nosotros, lo hicimos gracias a la incansable labor de nuestro Profesor Claudio González Vega. Un grupo de economistas que realizamos estudios de posgrado en Ohio State University, gracias a la ayuda y la guía de don Claudio, nuestro maestro y mentor, es importante, puesto que tenemos 13 Ohio Boys & Girls como Asociados de la Academia de Centroamérica (esto es una cuarta parte de los 52 asociados).

La otra labor de enseñanza, tanto o más importante que la anterior, es la de transmitir todo el conocimiento generado por la investigación y el pensamiento a lo interno de la Academia, a los que están fuera de ella. Con más de 130 publicaciones, incontables seminarios, charlas foros de discusión, podcasts, sitio Web, etc., la Academia ha buscado difundir, con un lenguaje llano, su conocimiento al público en general. A través de ello, se busca transmitir a la sociedad en general nuestro mejor entendimiento acerca de lo que ocurre en el entorno económico y social del país.

Especialmente, nos interesa que se entienda mejor cuáles son los efectos, tanto positivos como negativos, de las políticas públicas que nuestros gobernantes adoptan. Por medio de un mayor escrutinio académico en busca de ese mejor entendimiento, pensamos que puede influirse (indirectamente) el proceso de toma de decisiones de política, y así

buscar una mejor calidad de las políticas públicas, en beneficio de la sociedad como un todo.

Algunas de nuestras actividades de enseñanza, además, van dirigidas a grupos específicos. A través de charlas a periodistas, asesores legislativos y otros grupos particulares, la Academia busca tener un impacto más directo.

A la par de ello le apostamos al futuro, con un impacto muy indirecto. El programa del Concurso Colegial de Escritura, mediante el cual les damos una charla sobre principios básicos de economía y finanzas a un grupo de unos 300 estudiantes de undécimo año de colegio cada año, combinada con un premio al mejor ensayo, busca motivar a las nuevas generaciones a interesarse por el estudio de los problemas nacionales. Queremos ir sembrando semillas año con año, para que muchos árboles del conocimiento vayan germinando por todo el país.

### ***Patrocinadores***

Toda esta fructífera labor de la Academia durante estos 40 años, no habría sido posible sin el apoyo financiero de múltiples instituciones. Gracias a Dios son muchas y no pretendo cansarlos a ustedes con un listado interminable. Ese apoyo ha venido en la forma de financiamiento de investigaciones y programas, patrocinios y donaciones. A todos ellos, queremos aprovechar la oportunidad para expresarles nuestra más sincera gratitud.

Como economista, estoy consciente del problema al que siempre nos enfrentamos: las necesidades son muchas y los recursos limitados. Quisiéramos que el dinero que ingresa a nuestras arcas sea aún mucho mayor, pero hemos aprendido a trabajar con austeridad y eficiencia, aprovechando al máximo los recursos que nuestros patrocinadores y benefactores nos hacen llegar. En esto, tenemos que agradecer la incansable labor de todos nuestros colaboradores en la Academia de Centroamérica.

## ***Conclusión***

40 años pareciera ser mucho tiempo. Sin embargo, recuerdo cuando yo cumplí 40 (no hace mucho). Mi padre, que en ese entonces tenía 80 años, me dijo: “Chaval, estás muy joven, apenas estás empezando.” Claro, cuando veo la vida de mi padre, que a los 40 años apenas se acababa de casar, sólo había nacido uno de sus cinco hijos, y tenía menos de 10 años de haber iniciado su negocio propio, me doy cuenta que a los 40 apenas estaba iniciando su vida.

En la Academia, estos primeros 40 años han sido muy productivos. Los que hemos tenido el honor de formar parte de ella podemos estar muy orgullosos del aporte de la Academia al desarrollo económico y social del país. Pero, estoy seguro que lo que viene será mucho mejor aún. A través del pensamiento, alimentado por la investigación y la enseñanza, nuestro árbol del conocimiento se hará aún más frondoso y amplio.

Muchas gracias a todos por acompañarnos esta noche y por ser parte de esta celebración y los invito a seguir siendo aliados fundamentales de la Academia como hasta ahora lo han sido.